



DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v9i16.0634>

INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA DESARROLLAR PEDAGOGÍA DEL AFECTO

EMOTIONAL INTELLIGENCE TO DEVELOP AFFECT PEDAGOGY

Mosquera-Paredes Virginia Evelyn ¹; Espinel-Espinel Luis Eduardo ²

¹ Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Pedernales, Ecuador. Correo: virginia.mosquera@pg.ulead.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-8677-4694>

² Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Pedernales, Ecuador. Correo: luis.espinel@uleam.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3475-8082>

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo explorar la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto educativo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí en la ciudad de Pedernales, Ecuador. El estudio se basó en la recolección de datos a través de cuestionarios estandarizados para medir el nivel de inteligencia emocional para obtener percepciones y experiencias de estudiantes, educadores y líderes académicos. La metodología fue de tipo cuantitativo, lo que implicó la combinación de enfoques cuantitativos y cualitativos. Esta elección se fundamentó en la necesidad de obtener una comprensión holística y profunda de la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto educativo específico de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí en la ciudad de Pedernales, Ecuador. Se emplearon cuestionarios estandarizados y validados, como el EQ-i 2.0, para medir aspectos específicos de la inteligencia emocional, como la autoconciencia emocional, la autorregulación emocional, la empatía y las habilidades para explorar aspectos cualitativos de la inteligencia emocional, como la influencia de las experiencias personales, las estrategias de afrontamiento emocional y las percepciones sobre la integración de la inteligencia emocional en el proceso educativo.

Palabras claves: Inteligencia emocional, pedagogías innovadoras, educación superior.

Abstract

This research aimed to explore the relationship between emotional intelligence and affect pedagogy in the educational context of the Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí in the city of Pedernales, Ecuador. The study was based on data collection through standardized questionnaires to measure the level of emotional intelligence to obtain perceptions and experiences of students, educators and academic leaders. The methodology was quantitative, which involved the combination of quantitative and qualitative approaches. This choice was based on the need to obtain a holistic and deep understanding of the relationship between emotional intelligence and the pedagogy of affect in the specific educational context of the Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí in the city of Pedernales, Ecuador. Standardized and validated questionnaires, such as the EQ-i 2.0, were used to measure specific aspects of emotional intelligence, such as emotional self-awareness, emotional self-regulation, empathy, and skills to explore qualitative aspects of emotional intelligence, such as the influence of personal experiences, emotional coping strategies and perceptions about the integration of emotional intelligence in the educational process.

Keywords: Emotional intelligence, innovative pedagogies, higher education.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 12 de enero de 2025.

Fecha de aceptación: 24 de marzo de 2025.

Fecha de publicación: 10 de abril de 2025.



1. Introducción

La importancia de la inteligencia emocional en el ámbito educativo ha adquirido una relevancia notable en los últimos tiempos, pues se reconoce su impacto significativo tanto en el bienestar emocional como en el rendimiento académico de los estudiantes. Existe un creciente interés por parte de los sistemas educativos a nivel mundial en el fomento y desarrollo de habilidades socioemocionales como parte integral del crecimiento de los individuos (Chen & Guo, 2020).

A nivel global, las políticas educativas están cada vez más orientadas hacia la integración de la educación emocional como una herramienta fundamental para abordar los desafíos que enfrenta la sociedad contemporánea, tanto en el ámbito social como en el académico, en el contexto del siglo XXI. Esta tendencia refleja un reconocimiento generalizado de que el desarrollo emocional es tan crucial como el desarrollo intelectual para la formación integral de los estudiantes y su preparación para enfrentar los retos del mundo moderno (Devis & Farquharson, 2020).

La educación emocional se ha establecido como un componente esencial en la promoción del bienestar y el éxito académico de los estudiantes. Se ha demostrado que las habilidades emocionales, como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, son fundamentales para el manejo efectivo de situaciones emocionales complejas y para cultivar relaciones interpersonales saludables. Estas habilidades están estrechamente relacionadas con el rendimiento académico, ya que contribuyen a la capacidad de concentración, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas (Dubovyk et al., 2020).

A nivel de Latinoamérica, la inteligencia emocional se ha investigado como un factor determinante en la experiencia educativa de los estudiantes, influyendo no solo en su bienestar personal, sino también en su éxito académico y en su capacidad para adaptarse a los desafíos del entorno escolar y más allá. Por lo tanto, su integración efectiva en el currículo escolar y en las prácticas pedagógicas es esencial para



maximizar el potencial de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (Estrada et al., 2021).

En el contexto específico de la ciudad de Pedernales, Ecuador, este enfoque en la inteligencia emocional cobra una relevancia particular. Si bien es cierto que la educación emocional se reconoce como un componente importante en la formación integral de los estudiantes, aún existen desafíos en su implementación efectiva en el contexto local. Es necesario comprender cómo las características socioculturales y contextuales de Pedernales influyen en la percepción y práctica de la inteligencia emocional en el ámbito educativo, así como identificar estrategias específicas para promover su desarrollo.

La comunidad educativa reconoce la necesidad de abordar las dimensiones emocionales de los estudiantes para crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal. Sin embargo, aún se requiere una comprensión más profunda de cómo integrar efectivamente la inteligencia emocional en las prácticas

pedagógicas locales (Kovalchuk et al., 2022).

En el ámbito de las instituciones educativas individuales, se evidencia una búsqueda activa de estrategias pedagógicas que fomenten un clima de afecto y empatía entre los actores educativos. Los docentes y directivos buscan herramientas y enfoques que les permitan atender las necesidades emocionales de los estudiantes de manera efectiva, reconociendo su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Diversos estudios han demostrado la estrecha relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, así como el bienestar emocional de los estudiantes. Investigaciones previas han destacado la importancia de cultivar habilidades emocionales como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía para mejorar el clima escolar y promover un aprendizaje significativo (Kastberg et al., 2020).

Sin embargo, existen brechas en la literatura respecto a la integración específica de la inteligencia emocional en la pedagogía del afecto, especialmente en contextos educativos locales como el de

Pedernales, Ecuador. Es necesario explorar más a fondo cómo las prácticas pedagógicas centradas en el afecto y la inteligencia emocional pueden influir en el bienestar y el desempeño de los estudiantes en este contexto particular.

La investigación sobre la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto educativo de Pedernales, Ecuador, es de vital importancia debido a su potencial para informar y mejorar las prácticas educativas locales. Comprender cómo las dimensiones emocionales impactan en el proceso educativo permitirá desarrollar estrategias más efectivas para promover el bienestar emocional y el aprendizaje efectivo de los estudiantes.

En ese sentido, Esta investigación se reviste de importancia al reconocer que el ámbito educativo es mucho más que la transmisión de conocimientos; es un espacio donde las emociones desempeñan un papel central en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. En Pedernales, Ecuador, como en cualquier otra comunidad, las dinámicas emocionales influyen de manera significativa en la interacción

entre docentes y alumnos, en el clima escolar y en el rendimiento académico. Por lo tanto, comprender cómo estas dimensiones emocionales impactan en el entorno educativo local es esencial para desarrollar intervenciones pedagógicas pertinentes y efectivas.

Asimismo, esta investigación adquiere relevancia al centrarse en el bienestar emocional de los estudiantes, un aspecto fundamental, pero a menudo subestimado en el ámbito educativo. Se reconoce cada vez más que el bienestar emocional no solo es una condición previa para el aprendizaje efectivo, sino que también influye en la motivación, la autoestima y la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos académicos y personales. En Pedernales, donde las realidades socioculturales pueden presentar desafíos únicos en términos de bienestar emocional, comprender cómo la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto pueden abordar estas necesidades específicas es esencial para garantizar una educación inclusiva y equitativa para todos los estudiantes.

Por otro lado, esta investigación también ofrece la oportunidad de



identificar y compartir buenas prácticas educativas que puedan ser replicadas y adaptadas en otros contextos similares. Pedernales, al igual que muchas otras comunidades, enfrenta desafíos en términos de recursos limitados, diversidad cultural y barreras socioeconómicas. Por lo tanto, las estrategias pedagógicas que se desarrollen en este contexto pueden ofrecer lecciones valiosas para otros entornos educativos que enfrentan desafíos similares. Además, al colaborar estrechamente con los actores educativos locales, esta investigación puede contribuir a fortalecer la capacidad institucional y comunitaria para abordar las necesidades emocionales de los estudiantes de manera efectiva y sostenible.

El objetivo principal de este estudio es determinar la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto educativo de la ciudad de Pedernales, Ecuador, con el fin de desarrollar estrategias y prácticas que promuevan el bienestar emocional y el aprendizaje efectivo de los estudiantes.

Marco teórico

Antecedentes

Es importante destacar que la inteligencia emocional ha sido objeto de atención en diversas disciplinas durante décadas. De acuerdo con Mamat & Ismail (2021) el concepto fue popularizado por Daniel Goleman en la década de 1990, quien lo definió como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás. Desde entonces, la inteligencia emocional ha sido ampliamente reconocida como un factor clave en el éxito personal y profesional, influyendo en áreas como el liderazgo, la toma de decisiones y las relaciones interpersonales.

Esto lo corroboran autores como Safina et al., (2020) Quienes sostienen que, en los últimos años, la inteligencia emocional ha ganado una creciente relevancia en el ámbito educativo, siendo reconocida como un factor crucial para el bienestar y el éxito académico de los estudiantes. Una amplia gama de estudios ha puesto de manifiesto la importancia de las habilidades emocionales en el

contexto educativo. Se ha demostrado que estas habilidades no solo contribuyen al bienestar psicológico de los estudiantes, sino que también influyen de manera significativa en su desempeño académico.

Particularmente, una investigación llevada a cabo por Shafait et al., (2021) ha revelado que las habilidades emocionales tienen un impacto predictivo en el éxito futuro tanto en el ámbito laboral como en el personal. Dichos estudios longitudinales han encontrado que la inteligencia emocional medida durante la adolescencia puede predecir el éxito en la vida adulta, incluso después de controlar por variables como el coeficiente intelectual y otros factores de personalidad. Esto sugiere que las habilidades emocionales no solo son importantes para el éxito académico a corto plazo, sino que también tienen implicaciones a largo plazo para la vida profesional y personal de los individuos.

Investigaciones más recientes, como las de Valente et al., (2020) han explorado cómo la inteligencia emocional influye en el bienestar psicológico de los estudiantes,

encontrando que las habilidades emocionales están asociadas con una mayor satisfacción con la vida, una menor incidencia de problemas de salud mental y una mejor adaptación a situaciones estresantes. Estos hallazgos resaltan la importancia de cultivar las habilidades emocionales de los estudiantes como parte integral de su desarrollo personal y académico.

En el ámbito laboral, la inteligencia emocional también se ha reconocido como un predictor clave del éxito profesional. De acuerdo con Pashanasi et al., (2021) desde sus inicios, la inteligencia emocional estaba relacionada con el desempeño laboral, la satisfacción en el trabajo y la capacidad para manejar el estrés en el lugar de trabajo. Otros estudios han demostrado que las habilidades emocionales son especialmente importantes en campos donde la interacción interpersonal es fundamental, como el liderazgo, el trabajo en equipo y el servicio al cliente.

Algo similar menciona Vivas (2020) quien sostiene que es importante destacar que la inteligencia emocional no solo se refiere a la



capacidad de reconocer y gestionar las propias emociones, sino también a la capacidad de comprender y responder de manera efectiva a las emociones de los demás. Esta habilidad, conocida como empatía, ha sido identificada como un factor clave en las relaciones interpersonales exitosas y en el liderazgo efectivo.

En el contexto específico de la pedagogía del afecto, es importante destacar que este enfoque pedagógico se fundamenta en la idea de que las emociones juegan un papel central en el proceso de aprendizaje. La pedagogía del afecto reconoce la importancia de crear un ambiente emocionalmente seguro y positivo en el aula, donde los estudiantes se sientan valorados, respetados y apoyados en su desarrollo emocional y académico. Este enfoque se alinea con la idea de que el aprendizaje es un proceso integral que involucra tanto la mente como el corazón.

En América Latina, es importante destacar que, si bien ha habido un creciente interés en el tema en las últimas décadas, aún existe una falta de estudios empíricos en ciertas áreas geográficas y contextos

específicos. En Ecuador, por ejemplo, la investigación sobre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto educativo es limitada, lo que resalta la necesidad de llevar a cabo estudios empíricos que exploren estas dimensiones en el contexto local.

Bases teóricas

Inteligencia emocional

En el mundo actual, la inteligencia emocional se ha convertido en un aspecto crucial en diversos ámbitos de la vida, desde el entorno laboral hasta el ámbito personal y, por supuesto, en el contexto educativo. La inteligencia emocional se define como la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como las de los demás. En el ámbito educativo, esta habilidad adquiere una importancia aún mayor, ya que no solo influye en el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también impacta directamente en su rendimiento académico y en su desarrollo integral (Godoy & Sánchez, 2021).

La inteligencia emocional en el contexto educativo se manifiesta en la capacidad de los estudiantes para reconocer y comprender sus propias emociones. Esto implica ser conscientes de cómo se sienten en diferentes situaciones, identificar las causas de sus emociones y entender cómo estas emociones pueden influir en su comportamiento y en su capacidad para aprender. Los estudiantes con un alto nivel de inteligencia emocional suelen ser capaces de regular sus emociones de manera efectiva, lo que les permite mantenerse enfocados y motivados en sus estudios, incluso frente a desafíos y adversidades (Camacho & Ceja, 2022).

La inteligencia emocional también se refleja en la capacidad de los estudiantes para relacionarse de manera positiva con los demás. Esto incluye ser capaces de empatizar con los sentimientos y necesidades de los demás, así como de establecer relaciones interpersonales saludables y cooperativas. Los estudiantes con un alto nivel de inteligencia emocional suelen ser capaces de resolver conflictos de manera constructiva, trabajar en equipo de manera

efectiva y comunicarse de manera clara y respetuosa con sus compañeros y profesores (Gutiérrez Ángel, 2020).

En el ámbito académico, la inteligencia emocional se relaciona estrechamente con el éxito escolar. Numerosos estudios han demostrado que los estudiantes con un alto nivel de inteligencia emocional tienden a obtener mejores calificaciones, tener una mayor motivación hacia el aprendizaje y mostrar un mayor grado de perseverancia en la consecución de sus objetivos académicos (Calachua & Raúl, 2021). Esto se debe en parte a que la inteligencia emocional les permite gestionar de manera más eficaz el estrés y la presión académica, así como a establecer relaciones positivas con sus profesores y compañeros, lo que favorece un ambiente de aprendizaje más colaborativo y enriquecedor.

La inteligencia emocional también juega un papel crucial en el desarrollo de habilidades para la vida. Los estudiantes que son capaces de reconocer y gestionar sus emociones tienden a ser más resilientes frente a los desafíos y adversidades, así como a tener una



mayor autoestima y un mayor sentido de autoeficacia. Estas habilidades no solo son importantes para el éxito académico, sino que también son fundamentales para el éxito personal y profesional a lo largo de la vida (Alegría & Zúñiga, 2020).

En este sentido, es fundamental que los centros educativos incorporen la educación emocional como parte integral de su currículo. Esto implica no solo enseñar a los estudiantes a reconocer y gestionar sus emociones, sino también a fomentar habilidades como la empatía, la resolución de conflictos y la comunicación asertiva. de los estudiantes.

Pedagogía del afecto

La pedagogía del afecto se erige como un enfoque educativo que pone énfasis en el desarrollo integral de los estudiantes a través del cultivo de relaciones positivas y afectuosas en el entorno escolar. En este contexto, la atención se centra no solo en la transmisión de conocimientos, sino también en el bienestar emocional de los estudiantes y en el establecimiento de un ambiente de aprendizaje

seguro, acogedor y empático (Estrada et al., 2020).

La pedagogía del afecto se basa en el reconocimiento de que las emociones juegan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje. Los estudiantes son seres emocionales, cuyo rendimiento académico y bienestar están estrechamente ligados a sus estados emocionales. Por lo tanto, es crucial que los entornos educativos promuevan una cultura de aceptación, respeto y apoyo emocional, donde los estudiantes se sientan valorados y comprendidos (Rasco, 2021).

En este sentido, la pedagogía del afecto implica la creación de relaciones auténticas y cercanas entre los estudiantes y los educadores. Los profesores no solo son facilitadores del aprendizaje, sino también modelos a seguir y figuras de apoyo emocional para los estudiantes. Fomentar la empatía, la comprensión y la comunicación afectuosa en el aula es fundamental para construir relaciones sólidas y significativas que contribuyan al bienestar emocional y al éxito académico de los estudiantes (Barros & Da Costa, 2021).

La pedagogía del afecto también se preocupa por el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes. Esto implica enseñarles a reconocer y gestionar sus emociones de manera saludable, así como a establecer relaciones positivas y respetuosas con sus compañeros. El desarrollo de habilidades como la resolución de conflictos, la empatía y la autoestima es fundamental para cultivar un ambiente escolar en el que todos los estudiantes se sientan seguros, incluidos y valorados (Pérez, 2022).

En el ámbito académico, la pedagogía del afecto promueve un enfoque más holístico y humano hacia la enseñanza y el aprendizaje. Se reconoce que los estudiantes no son solo receptores pasivos de información, sino individuos complejos con necesidades emocionales y psicológicas únicas. Por lo tanto, los métodos de enseñanza se adaptan para tener en cuenta estas necesidades, fomentando un aprendizaje activo, significativo y centrado en el estudiante (Martínez, 2021). Por otro lado, la pedagogía del afecto también tiene implicaciones en la gestión del aula y en la disciplina

escolar. En lugar de adoptar un enfoque punitivo y autoritario, se prioriza el establecimiento de normas y límites claros, pero también flexibles y compasivos. Se busca fomentar la autorregulación y la responsabilidad en los estudiantes, pero también se reconoce la importancia de ofrecerles apoyo y orientación cuando enfrentan dificultades.

Bases legales

Las bases legales de esta investigación se fundamentan en el respeto a los derechos humanos, en particular el derecho a la educación y el derecho al desarrollo integral de la personalidad, reconocidos en instrumentos internacionales como la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño. A nivel nacional, en Ecuador, la Constitución reconoce el derecho a una educación inclusiva y de calidad que promueva el desarrollo integral de los individuos.

La Ley Orgánica de Educación Superior establece la necesidad de promover la investigación científica y la generación de conocimiento en beneficio de la sociedad. En el



ámbito educativo, la Ley Orgánica de Educación Intercultural reconoce la importancia de una educación que respete la diversidad cultural y promueva el bienestar emocional de los estudiantes.

Por otro lado, las normativas específicas del sistema educativo ecuatoriano, como los reglamentos internos de las instituciones educativas y las políticas educativas del Ministerio de Educación, también proporcionan un marco legal para la realización de investigaciones que buscan mejorar las prácticas educativas y promover el desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, la presente investigación se enmarca dentro de un contexto legal que garantiza el respeto a los derechos de los participantes y promueve el avance del conocimiento en beneficio de la comunidad educativa y la sociedad en general.

2. Metodología

La presente investigación tiene como objetivo explorar la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto educativo de la Universidad Laica

Eloy Alfaro de Manabí, ubicada en la ciudad de Pedernales, Ecuador. Para abordar este objetivo, se ha adoptado una metodología cuantitativa que combina una revisión de la literatura existente con la recolección y análisis de datos cuantitativos a través de cuestionarios. La revisión de la literatura se enfocó en artículos científicos, libros y otros documentos relevantes sobre inteligencia emocional y pedagogía del afecto, especialmente en el ámbito educativo.

En cuanto a la recolección de datos cuantitativos, se utilizará el cuestionario EQ-i 2.0 (Inventario de Coeficiente Emocional), un instrumento estandarizado y validado para medir la inteligencia emocional. Las preguntas del EQ-i 2.0 serán adaptadas al contexto específico de los estudiantes y docentes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, utilizando una escala de tipo Likert donde los encuestados valorarán afirmaciones en una escala de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La población objetivo de este estudio está compuesta por 1400 estudiantes de la universidad.

Para determinar el tamaño de la muestra representativa se utilizó la

fórmula para el cálculo de muestras en poblaciones finitas:

Ilustración 1. Formula general de cálculo de la muestra poblacional

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1-p)}{e^2 \cdot (N-1) + Z^2 \cdot p \cdot (1-p)}$$

Nota. Autoría propia (2024).

donde "n" es el tamaño de la muestra, "N" es el tamaño de la población y "e" es el margen de error. Considerando un margen de error del 5% (0.05), la fórmula se aplicó, dando como resultado un tamaño de muestra de aproximadamente 302 estudiantes. Este tamaño de muestra garantizará la representatividad y la confiabilidad de los resultados.

El procedimiento de recolección de datos incluyó la distribución de los cuestionarios tanto en formato digital como físico, dependiendo de las

preferencias y accesibilidad de los participantes. Se proporcionaron instrucciones sobre cómo completar el cuestionario, asegurando la confidencialidad y el anonimato de las respuestas. En ese sentido, se pretendió explorar la relación entre los niveles de inteligencia emocional y las prácticas de pedagogía del afecto mediante correlaciones y análisis de regresión, lo que permitirá identificar patrones y relaciones significativas entre las variables.

3. Resultados y discusión

Ilustración 2. Cuestionario EQ-i 2.0, adaptado para explorar la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto (escala de Likert simplificada).

Pregunta	Totalmente en desacuerdo (1)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (2)	Totalmente de acuerdo (3)
1. Me siento capaz de reconocer mis propias emociones y las de los demás.	30%	50%	20%
2. Considero que la inteligencia emocional es importante para el éxito académico y personal.	20%	40%	40%
3. Siento que mis profesores se preocupan por mi bienestar emocional.	35%	45%	20%



Pregunta	Totalmente en desacuerdo (1)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (2)	Totalmente de acuerdo (3)
4. Creo que la enseñanza que recibo incluye aspectos que promueven la inteligencia emocional.	25%	50%	25%
5. Me siento apoyado emocionalmente en mi entorno educativo.	30%	50%	20%

Pregunta 1: Me siento capaz de reconocer mis propias emociones y las de los demás.

- Totalmente en desacuerdo (30%): Un porcentaje significativo de estudiantes (30%) no se siente capaz de reconocer sus propias emociones ni las de los demás. Esto podría indicar una necesidad de fortalecer las habilidades de autoconocimiento y empatía en el entorno educativo.
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (50%): La mayoría de los estudiantes (50%) tiene una percepción neutra sobre su capacidad para reconocer emociones, lo que sugiere que podrían estar inseguros o indecisos sobre sus habilidades emocionales.
- Totalmente de acuerdo (20%): Solo un 20% de los estudiantes se siente seguro en su capacidad para reconocer emociones, lo que indica un área potencial de desarrollo en la inteligencia emocional.

Pregunta 2: Considero que la inteligencia emocional es importante para el éxito académico y personal.

- Totalmente en desacuerdo (20%): Un menor porcentaje (20%) no cree que la inteligencia emocional sea crucial para el éxito, lo que podría reflejar una falta de comprensión o valoración de estas habilidades.
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (40%): Un 40% de los estudiantes está indeciso sobre la importancia de la inteligencia emocional, lo que puede indicar una falta de claridad o conocimiento sobre su impacto.
- Totalmente de acuerdo (40%): Otro 40% reconoce la importancia de la inteligencia emocional, lo que demuestra que una parte significativa de los estudiantes valora estas habilidades para su éxito académico y personal.

Pregunta 3: Siento que mis profesores se preocupan por mi bienestar emocional.

- Totalmente en desacuerdo (35%): Un 35% de los estudiantes no percibe que sus profesores se preocupen por su bienestar emocional, lo que sugiere una posible desconexión entre profesores y estudiantes en términos de apoyo emocional.

- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (45%): La respuesta mayoritaria (45%) es neutra, lo que puede indicar que los estudiantes no están seguros de la preocupación de sus profesores por su bienestar emocional, reflejando una percepción ambigua.

- Totalmente de acuerdo (20%): Solo el 20% de los estudiantes siente que sus profesores se preocupan por su bienestar emocional, lo que resalta la necesidad de fortalecer las prácticas de pedagogía del afecto.

Pregunta 4: Creo que la enseñanza que recibo incluye aspectos que promueven la inteligencia emocional.

- Totalmente en desacuerdo (25%): Un cuarto de los estudiantes (25%)

no cree que su enseñanza incluya aspectos de inteligencia emocional, lo que sugiere una falta de integración de estos temas en el currículo.

- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (50%): La mayoría (50%) tiene una percepción neutra, lo que puede indicar que la presencia de inteligencia emocional en la enseñanza no es clara o consistente.

- Totalmente de acuerdo (25%): Un 25% de los estudiantes cree que su enseñanza promueve la inteligencia emocional, lo que muestra que algunos estudiantes perciben esfuerzos en esta dirección, aunque no es la mayoría.

Pregunta 5: Me siento apoyado emocionalmente en mi entorno educativo.

- Totalmente en desacuerdo (30%): Un 30% de los estudiantes no se siente apoyado emocionalmente en su entorno educativo, indicando una deficiencia en el apoyo emocional disponible.

- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (50%): La mitad de los estudiantes (50%) tiene una percepción neutra sobre el apoyo emocional, lo que



puede sugerir una falta de certeza o evidencia tangible de dicho apoyo.

- Totalmente de acuerdo (20%): Solo el 20% se siente emocionalmente apoyado, lo que destaca la necesidad de mejorar las estrategias de apoyo emocional en la universidad.

Los resultados del cuestionario indican que, en general, los estudiantes tienen percepciones moderadas sobre su inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en su entorno educativo. La predominancia de respuestas neutrales sugiere áreas de mejora tanto en la promoción de la inteligencia emocional como en el apoyo emocional proporcionado por los profesores.

Discusión

El 30% de los estudiantes no se siente capaz de reconocer sus propias emociones ni las de los demás, lo que señala una carencia notable en las habilidades de autoconocimiento y empatía. Algo similar mencionan Bustillos et al., (2023) quienes sostienen que la capacidad de entender y gestionar las propias emociones es

fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional. La mayoría de los estudiantes (50%) tienen una percepción neutra, lo que sugiere inseguridad o falta de autoconocimiento. Solo el 20% se siente seguro en su capacidad para reconocer emociones, lo que indica una necesidad clara de programas educativos que fortalezcan estas competencias.

La percepción de la importancia de la inteligencia emocional está dividida. Un 40% de los estudiantes considera que la inteligencia emocional es crucial para el éxito académico y personal, mientras que otro 40% se mantiene indeciso. Este equilibrio en las respuestas indica una necesidad de sensibilización y educación sobre los beneficios de la inteligencia emocional. Un 20% que no ve la inteligencia emocional como importante, de acuerdo con Valdiviezo et al., (2022) refleja una posible falta de comprensión sobre cómo estas habilidades impactan en diversas áreas de la vida, desde el manejo del estrés hasta la mejora de las relaciones interpersonales.

La percepción de los estudiantes sobre la preocupación de sus profesores por su bienestar

emocional es crítica. Un 35% no siente este apoyo, lo que podría indicar una desconexión significativa entre estudiantes y profesores en términos de apoyo emocional. La mayor parte de los estudiantes (45%) se mantiene neutral, sugiriendo una falta de evidencia clara de dicha preocupación. Solo un 20% se siente apoyado emocionalmente por sus profesores, lo que destaca un área de mejora considerable. Este resultado se alinea con el argumento de Sánchez & Grane (2022) de que los profesores podrían beneficiarse de formación en pedagogía del afecto para integrar mejor el apoyo emocional en su enseñanza.

El cuestionario revela que un 25% de los estudiantes no percibe que su educación incluya aspectos de inteligencia emocional, mientras que la mitad (50%) tiene una percepción neutra. Este hallazgo sugiere que la integración de la inteligencia emocional en el currículo no es clara o consistente. Solo un 25% cree que su enseñanza promueve estas habilidades, indicando que, aunque hay esfuerzos en esta dirección, no son suficientes o no son percibidos por la mayoría. Esto refuerza la

necesidad de revisar y posiblemente reestructurar los programas educativos para asegurarse de que incorporen de manera explícita y efectiva el desarrollo de la inteligencia emocional.

Finalmente, la percepción sobre el apoyo emocional en el entorno educativo muestra que un 30% de los estudiantes no se siente apoyado emocionalmente, mientras que el 50% tiene una percepción neutra. Solo un 20% se siente emocionalmente apoyado, lo que subraya una deficiencia significativa en el ambiente de apoyo emocional. Este resultado de acuerdo con Fernández & Cabello (2021) destaca la necesidad urgente de mejorar las estrategias de apoyo emocional disponibles para los estudiantes, ya sea a través de servicios de consejería, talleres de desarrollo personal, o programas de mentoría.

4. Conclusiones

La investigación realizada en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí en Pedernales, Ecuador, ha permitido explorar la relación entre la inteligencia emocional y la pedagogía del afecto en el contexto



educativo de la institución. A través de una metodología mixta, que combinó una revisión exhaustiva de la literatura y la aplicación de un cuestionario estandarizado (EQ-i 2.0), se obtuvieron datos importantes sobre la percepción de los estudiantes respecto a estos temas.

Uno de los hallazgos más destacados es la falta de autoconocimiento y empatía entre los estudiantes, con muchos de ellos inseguros sobre su capacidad para reconocer sus propias emociones y las de los demás. Este déficit en habilidades emocionales subraya la necesidad de fortalecer los programas educativos con componentes que desarrollen la inteligencia emocional, fundamental para el bienestar personal y el éxito académico.

La percepción de la importancia de la inteligencia emocional para el éxito académico y personal está dividida. Muchos estudiantes no parecen valorar suficientemente estas habilidades, lo cual sugiere una brecha en la educación y sensibilización sobre los beneficios de la inteligencia emocional. Es esencial que la universidad integre de manera explícita la enseñanza de

la inteligencia emocional en su currículo para que los estudiantes comprendan su relevancia.

Los resultados indican una percepción mixta sobre la preocupación de los profesores por el bienestar emocional de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes no está segura de recibir este tipo de apoyo, lo que señala una desconexión entre el alumnado y el profesorado en términos de atención emocional. Esto destaca la importancia de capacitar a los profesores en pedagogía del afecto para que puedan integrar mejor el apoyo emocional en sus prácticas docentes.

Se recomienda implementar programas específicos que desarrollen la inteligencia emocional de los estudiantes, capacitar a los profesores en pedagogía del afecto, y reforzar las estrategias de apoyo emocional disponibles en la universidad. Estas medidas contribuirían no solo al éxito académico de los estudiantes, sino también a su bienestar general, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos personales y profesionales en el futuro.

Bibliografía

- Alegría, M. A., & Zúñiga, D. M. S. (2020). Importancia de la inteligencia emocional y su impacto en la vida de los estudiantes de la educación superior. *TEPEXI Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río*, 7(14), 20-25.
- Barros, P., & Da Costa, J. (2021). Pedagogía en tiempos de pandemia: afectos y memorias de la enseñanza-aprendizaje. 593 *Digital Publisher CEIT*, 6(1), 229-241.
- Bustillos, M. L., Loja, M. P. G., Núñez, Á. V. P., & Vasco, L. R. T. (2023). La inteligencia emocional en la educación virtual. *ConcienciaDigital*, 6(1.4), 931-949.
- Calachua, B., & Raúl, V. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes del Instituto de Educación Superior Tecnológico Juana María Condesa, Corire, Arequipa, 2019.
- Camacho, A. M. P., & Ceja, M. S. (2022). La importancia de la inteligencia emocional en educación primaria. *Formación Estratégica*, 6(02), 60-75.
- Chen, J., & Guo, W. (2020). Emotional intelligence can make a difference: The impact of principals' emotional intelligence on teaching strategy mediated by instructional leadership. *Educational Management Administration & Leadership*, 48(1), 82-105.
- Devis-Rozental, C., & Farquharson, L. (2020). What influences students in their development of socio-emotional intelligence whilst at university?. *Higher Education Pedagogies*, 5(1), 294-309.
- Dubovyk, S. H., Mytnyk, A. Y., Mykhalchuk, N. O., Ivashkevych, E. E., & Khupavtseva, N. O. (2020). Preparing future teachers for the development of students' emotional intelligence. *Journal of Intellectual Disability–Diagnosis and Treatment*, 8(3), 430-436.
- Estrada, E., de la Torre, M., Mamani, H., & Zuloaga, M. (2020). La inteligencia emocional y el clima de aula en estudiantes de educación superior. *SCIÉENDO*, 23(1), 53-58.
- Estrada, M., Monferrer, D., Rodriguez, A., & Moliner, M. Á. (2021). Does emotional intelligence influence academic performance? The role of compassion and engagement in education for sustainable development. *Sustainability*, 13(4), 1721.



- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional.
- Godoy Rojas, I. A., & Sánchez Moreno, M. (2021). Estudio sobre la inteligencia emocional en educación primaria. *Revista fuentes*.
- Gutiérrez Ángel, N. (2020). Inteligencia emocional percibida en estudiantes de educación superior: análisis de las diferencias en las distintas dimensiones. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 17-33.
- Kastberg, E., Buchko, A., & Buchko, K. (2020). Developing emotional intelligence: The role of higher education. *Journal of Organizational Psychology*, 20(3).
- Kovalchuk, V., Prylepa, I., Marynchenko, I., Opanasenko, V., & Marynchenko, Y. (2022). Development of emotional intelligence of future teachers of professional training.
- Mamat, N. H., & Ismail, N. A. H. (2021). Integration of emotional intelligence in teaching practice among university teachers in higher education. *Malaysian Journal of Learning and Instruction*, 18(2), 69-102.
- Martínez-Padrón, O. J. (2021). El afecto en la resolución de problemas de Matemática. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 5(1), 86-100.
- Pashanasi Amasifuen, B., Gárate Ríos, J., & Palomino Alvarado, G. D. P. (2021). Desempeño laboral en instituciones de educación superior: una revisión Latinoamericana de literatura. *Comuni@ cción*, 12(3), 163-174.
- Pérez, F. C. G. (2022). Pedagogía del amor: el docente y la dignificación del sujeto. *Mérito-Revista De Educación*, 4(12), 64-71.
- Rasco, J. F. A. (2021). Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. *Voces de la educación*, (4), 1.
- Safina, A. M., Arifullina, R. U., Ganieva, A. M., & Katushenko, O. A. (2020). Emotional intelligence in teachers' activities. *Journal of History Culture and Art Research*, 9(2), 61-71.
- Sánchez-Camacho, R., & Grane, M. (2022). Instrumentos de evaluación de inteligencia emocional en Educación Primaria: una revisión sistemática. *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 21-43.



Shafait, Z., Khan, M. A., Sahibzada, U. F., Dacko-Pikiewicz, Z., & Popp, J. (2021). An assessment of students' emotional intelligence, learning outcomes, and academic efficacy: A correlational study in higher education. *Plos one*, 16(8), e0255428.

Valdiviezo-Loayza, M. A., & Rivera-Muñoz, J. L. (2022). La inteligencia emocional en la educación, una revisión sistemática en América Latina y el Caribe. *Revista peruana de investigación e innovación educativa*, 1(5), e22931.

Valente, S., Veiga-Branco, A., Rebelo, H., Lourenço, A. A., & Cristóvão, A. M. (2020). The relationship between emotional intelligence ability and teacher efficacy.

Vivas García, G. N. (2020). La inteligencia emocional y su relación con el desempeño laboral del personal docente de un instituto de educación superior Piura, 2019.